El compañero presidente resume, expli-

Sólo el arte fabril es el que hoy trabaja,

aun más que antes de la guerra, pero sin

mejoramiento alguno, mientras que los bur-

decir, un sin fin de excusas que se inven-

gueses ganan una infinidad en la produc-

producto de la oscura mojigateria españoda a una mujer si se ha entregado al hombre que le placia? Bárbaro es le despreunió su amor al de ella.

Mientras: permanezcamos sometidos a esos prejuicios no se podrá hablar de libertad de espiritu, ni llegar a la solución de cuestiones como el respeto al matrimonio civil, a la implantación efectiva del divorcio, y otros asuntos de importancia social, que son después de todo cabos de esta misma madeja. El caso es que con una infantilidad digna de mejor causa se han nombre a las cosas, y una legión de cándidos había creido que el codiciable progreso llegaba con el pseudobrillo de una democracia de similor. Se ha olvidado cuanto de bueno y ejemplar nos ofrecian las pasadas edades; pero en cambio se vienen cuidando con delicado esmero la roña moral y las telarañas espirituales.

El tema es de hoy, es de ayer, será seguramente de mañana o de pasado, ya que el prejuicio ha influido ocasionando una perturbación jurídica, que es nociva para el buen gobierno de la república. De un lado hay una entelequia discutible, del otro una realidad absoluta, que es la vida. Ciudadano, si tomas un pan porque desfalleces de hambre y en vano has buscado medio licito de saciarla, haces bien, y la sociedad no podrá echarte en cara tu exceso. Individuo, si matas por un concepto abstracto y mudable, haces mal en derramar sangre humana y suprimir a un semejante. Mujer, cuando te acerques al jardin del amor, deleitate en sus flores, cógelas si quieres; pero luego no te quejes si viene el guarda.

PEDRO DE REPIDE

Almanaque de TIERRA Y LIBERT

A cuantos se consideren con fuerzas intelectuales suficientes, se les pide su colaboración para formar el ALMANAQUE de 1916.

(De España)

Tengan en cuenta los interesados, que tal obra requiere, sobre todo, amenidad, arte y cla- huelga general para imponerse ante la Ley odios imperecederos, rabia de los venciridad de exposición. Que cada uno saque lo nejor y más original de sus disposiciones literarias, sociológicas y cientificas, y sepa decirlo en buena lógica, correctamente.

A nuestro juicio no debe ser el ALMANA-QUE una manifestación doctrinal pesada fria, sino que debe reunir en sus páginas notas de artualidad, conocimientos útiles, poesias candentes de inspiración ideológica, grabados intencionados de buena ejecución, datos interesantes para la propaganda libertaria, fina ironia, razones de peso, articulos concisos y de enfundia instructiva, pensamientos sueltos, anécdotas, historictas bien desarro!tadas en galana forma, y en fin, todo cuanto pueda interesar a la cultura general y a la elevación moral adog-

Sea, pues, tal enumeración como un resumen de los valores cerebrales de los que trabajan por la educación humana, y que amigos y adversarios vean en él lo que son, lo que pueden y lo que valen los que de anarquistas pueden calificarse.

Por mi parte, profundamente agradecido de la confianza con que me favorece el grupo editor de este semanario, procurare con todo mi entusiasmo y capacidad satisfacer cumplidamente al ideal porque luchamos, siendo mi más jerviente deseo, que la obra que se me encomienda adquiera un completo éxito, superando, si es posible, sin jactancia ni humildad, la que en años anteriores realizó el insigne Lorenzo.

Examinaré con gran cuidado cuantos trabajos se envien a este fin y haré una selección metódica de todo lo que merezca el honor de la

fósforo cerebral que posean para la buena causa de la anarquia, a todos recomendada.

ATERRIZANDO

desde las altas regiones de la Anarquia

Ca barbarie en auge Alemania, y con ella sus aliados, está

poniendo en práctica una serie de procedimientos bárbaros que acreditan a los imdespués de andar por Alemania, vino a perios de la Europa central como imperios Cataluña para darnos como único tipo de indignos de vivir en estas épocas de evo- organización obrera la misma que fué inlución y de libre examen. capaz de oponerse al militarismo imperante Ei pueblo de Goethe, de Bebel y de en el imperio de Guillermo? ¿Os acordáis Buchner, después que ha domesticado a de aquel que, después de proponer al par-

sus ciudadanos, y entre ellos a un gran tido obrero español en 1909 la celebración número de pensadores y artistas, ha efec- de un Congreso para declarar la huelga tuado una serie de atrocidades que ponen general contra la guerra de Marruecos, y a Alemania al nivel de los pueblos bárba- cuando el proletariado catalán hizo lo que ros. Después de pretender imponer su he- él pedía al Comité Nacional al segundo gemonía en el orden comercial e industrial; día desapareció de Barcelona y anduvo después de apoderarse de la Alsacia y Lopidiendo por los partidos socialistas eurorena y de triturar a Polonia, ahora, en oca- peos 9,000 francos para publicar un periósión de esta guerra que asola al mundo, dico en Barcelona, cuyo propósito único persigue a todos aquellos que no están seria el de combatir el foco del anarquismo conformes con la guerra y contra ella pro- europeo? testan. No hace muchos días se perseguía

ción socialista que no han olvidado las tra- por ser el dómine del anarquismo dice que a más fuertes censuras por ser mayores los la. Por qué ha de considerarse deshonra- diciones revolucionarias del socialismo de Tierra y Libertad y los demás periódicos perjuicios que ha ocasionado a la liberaque fueron adalides el viejo Liebknecht , que se publican en ésta son una vergüeny Bebel en 1870 y asesinó a un gran nú- za para el proletariado español. No nos ciarla. Y barbaro es matar al hombre que . mero de socialistas y anarquistas que se extraña que ese que pretende pasar como oponian a la guerra repartiendo procia- profesor del socialismo y que se enojó con

Austria hace lo mismo que su aliada tomárselo en serio, diga eso, pues estábacon el propósito de evitar que el pueblo se de cuenta de la barbarie que demuestra la guerra actual y por medio de la revolu-

Y ahora, en esa nueva provincia de Ale- nos anarquistas, y que no hace mucho mania, en Turquía, se han ahorcado a veinte socialistas armenios que, según el mar cierto negocio con algunos industriatribunal de guerra, querian, aprovechán- les de cierta ciudad catalana, se lamenta dose de aquélla; proclamar la libertad in- de que para cierta comisión, en 1909, los tegra de Armenia, y los gobiernos alemán anarquistas sólo tuvieran un pobre rapay turco se han deshecho así de futuros re- barbas que se las echaba de genio.

El gobierno turco, olvidándose que los nemos nuestras debilidades, aunque marxistas que ahora ahorcan le han ayudado a derrumbar la tiranía de Abdul Amid, les paga de esta forma, reconociendo que unos y otros tenían intereses e ideas antagónicas en el momento histórico actual.

Contra los asesinos legales no cabe el silencio. Contra los imperios centrales y, en una palabra, contra la barbarie en auge.

Ca magna Inglaterra

Nuestros queridos aliadófilos ya no saben qué decir, ya no saben en dónde hallar adjetivos para contar las proezas de esa gran nación que nos salvará en esta contienda del peligro del militarismo y del imperialismo germánico. Y no es extraño que nuestros queridos aliados no encuentren con qué adjetivar los ditirambos en favor de la magna Inglaterra, sabiendo, como saben, que nuestro idioma es pobre cuando de esas cosas se trata. Esos buenos señores cantan a inglaterra

y dicen que aquél es el pueblo de la abundancia, de la libertad y de la honradez. Y es porque esos señores han olvidado que en la magna Londres hay cien mil cotudos, y dice: «Asistimos a una transambrientos diariamente, a quienes se les cendental revolución ideológica. De esta llevó, en ocasión de la guerra actual, a las guerra saldrá un mundo nuevo. líneas de batalla: no recuerdan que hace pocos días los mineros carboneros del lagro, pero un amigo hiere nuestros oídos Pais de Gales tuvieron que efectuar una y nos dice: «Si, si; de esta guerra saldrán de municiones, que entregaba a los traba- dos, orgullo de los vencedores, opresión, jadores en cuerpo y alma a las garras del tiranía, traiciones, deslealtades...> ¿Será capitalismo y del Gobierno de la Gran Bre- éste el nuevo mundo, será ésta la nueva taña, v. faltos de memoria, han echado en humanidad, serán éstos los nuevos valores olvido que la pérfida Albión ha robado al morales y sociales de que nos habla nuesmundo, ha bombardeado Alejandria, se tro amigo Chueca? apoderó de Egipto, conquistó el Sudán egipcio, tomó Zanzibar, el Este africano la Rodhesia, el Niger, Chipre, Birmania, etc.

Como se ve, no hay nación más grande, más libre y más honrada que la magna Inglaterra. ; Estamos?

Que Europa está amenazada, que la cul- de los señores que la formaban y, entre tura y civilización latinas están en peligro todos, de la actitud del leader del llamado de ser absorbidas por la cultura y la civili- partido socialista obrero, Pablo Iglesias? zación germana no es una novedad nada Se dijo que la Conjunción no sólo hamás que para los que no son hombres de bia nacido para evitar la vuelta de Maura realidades y, por lo tanto, no tienen una al poder, sino que también tenía por mipersonalidad doble, es decir, no son ciu- sión el derrumbamiento de la monarquía dadanos de la sociedad burguesa y futuros por medio de la revolución. habitantes de la ciudad anarquista.

del mundo es el zarista.

Y claro, ¿cómo un pobre hombre que traicionara sería puesto en la vindicta púvive eternamente en las regiones etéreas blica para que todos supieran ajusticiarlo de la Anarquia puede ver los peligros que como se merecia. se avecinan? Este no ve otro peligro que Como era de esperar, la revolución no peligro zarista, que se enseñoreará de se llevó a cabo porque las revoluciones toda Europa imponiendo su barbarie, y no no las hacen ni los partidos ni los caudicree ni en el contrapeso de Inglaterra ni llos, porque ellas son consecuencia siemen el de Francia por la sencilla razón que pre de un estado de opinión en las multisabe que una y otra tienen por qué no tudes. La Conjunción Republicano-Sociaevitar la influencia de la autocracia rusa, lista nació para matar todo el espíritu Apresúrense, pues, las buenas disposiciones pues, si el dinero de Francia ha servido revolucionario, surgido al compás de la en plétora de voluntad y activen con energia el para ahogar en 1905 aquella revolución semana roja de 1909, y todas las promesas iniciada en ocasión de la guerra con el de los adalides no tuvieron eficacia ningu-Japón a vista y paciencia de todo el mun- na, porque no eran más que promesas.

do, menos podrá ser un obstáculo para Pablo Iglesias dijo entonces que si los que Rusia impusiera su hegemonia en caudillos republicanos no hacian la re-Europa en caso que triunfaran las nacio- volución, él los denunciaría ante el pueblo. Esa denuncia todavia la esperamos, y la Creemos como los rusos: el único peli- esperaremos inútilmente, pues el leader del llamado partido obrero no lo hará, hagro que nos hace temer por el porvenir biendo sido, como fué, un iniciador de aquel célebre blok de las izquierdas pariOh, qué verqüenza! lamentarias para combatir al gobierno de Os acordáis de aquel buen hombre que,

No sólo no ha hecho la denuncia, sino que, después de unirse con liberales y demócratas en la actual agitación, ha sido

abandonado por todos. Iglesias ni así aprende... Continuará en la Conjunción, y después de hacer cien veces el ridículo, todavía nos dirá que antes que Maura, el atentado personal.

LUCRECIO

TRISTEZAS

PERIODISTA

Otro propagandista en decadencia. Aunque distinto, puede ser igualado al orador Pues bien. Ese buen señor, en una con- y repetir lo que decíamos de este en el arción de los pueblos.

A house of the decision

Anselmo Lorenzo porque éste no quiso

mos dispuestos a mandarle los padrinos si

Pero hay algo más. Ese amigo de algu-

decía lo contrario de nuestro periódico,

vino de delegado de Poincaré para ulti-

Pasemos lo del genio porque todos te-

hay tal; lo que pasó es que el genio en

cuestión le dió en aquellos tiempos ciertos

palos a la táctica legalitaria que todavía le

deben doler. Pero claro, ¿qué puede decir-

se de un señor que se lamenta de que ac-

túe un obrero? ¿Qué puede esperarse de

un socialista con semejante mentalidad?

Pero no obstante, va que demuestra

A. F. R. redactor jefe de J. S. ser un gran

gramático y un cultor del sentido co-

mún y de otras muchas cosas, el rapabar-

bas en cuestión nos encarece le pidamos

que abandone a Francia v venga a Barce-

lona v establezca una Academia, con la

seguridad de que no le faltarán alumnos

Nuestro amigo Chueca, que ha escrito

una infinidad de artículos pretendiendo

demostrar que se puede ser guerrista y

anarquista al mismo tiempo, ha descubier-

to en la guerra actual una infinidad de mi-

lagros de aquellos verdaderamente morro-

Nosotros quedamos atónitos ante el mi-

Aquello de la Conjunción

¿Qs acordáis del célebre programa de

la Hamada Conjunción republicana-socia-

lista, surgida como consecuencia de la re-

¿Os acordáis de la actitud de algunos

Y se afirmaba que todo aquel que la

presión maurista de 1909?

Milagros querreros

No creáis que hago esta afirmación a humo de pajas. Sabido es que el orador no goza, en varias clases de la sociedad, del prestigio y consideración que se guarda al periodista. Como consecuencia, la labor a nuestros escritores en frente de los periode aquél es menos fructifera. Es más, tiene que acudir al favor del periodista para que la labor de unos y otros; digamos al púsea divulgada y trascienda fuera de la lo- blico la verdad; comuniquémosle nuestros calidad en que se realiza. Por otra parte, nuestro carácter, aunque un tanto refractario a la lectura, da más veracidad a la blo, de guiarle: la orientación que le da la palabra escrita que a la hablada. No olvidemos que la sabiduria popular ha compuesto el adagio que dice: «donde letras

hay, barbas callan -. Luego está claro que el periodismo, por sus propios medios de acción, influye en nuestro derredor. Trabajemos unidos toel pueblo más que la oratoria. Y siendo su dos, de común acuerdo; con ello lograrelabor, en gran parte, contraria a la libertad v educación del género humano, merece con mayor motivo menos consideraciones.

Pero, en fin, hase probado mil veces que con adjetivos exaltados no se consigue nada. Es más positivo trabajar que hablar: ·El movimiento se demuestra andando · reza también otro adagio. Andemos, laboremos, pues. Comencemos una activa campaña en pro de nuestra prensa; pongamos distas de oficio: comparemos, analicemos

Estamos en el deber de educar al pueprensa comercial es peligrosa.

Tenemos que prevenirle desde nuestros semanarios. Que encuentre en ellos la senda. corta y resuelta, que hoy no tiene. Despojémonos de la rutina; miremos más en mos resultados bastante más satisfactorios

ANICETO ESPIÑA

Las lecciones de la querra

La voluntad popular

En épocas anteriores a la nuestra, los que sabrán aprovecharse de las enseñanzas pueblos aceptaban el azote terrible de la guerra como si fuera un castigo de la Providencia, por sus culpas mandado y merecido. Nadie se inquietaba para indagar las razones que podian haber hecho surgir el conflicto; una orden del señor reinante lanzada a los cuatro vientos, bastaba para acallar todo escrúpulo de conciencia y para convencer a cada cual de que el sacrificio sea sagrado.

En nuestros días la cosa es mucho más compleia, y aunque se continúa invocando sin cesar a la providencia divina, no se le antojaría a ningún conductor de pueblos el servir semejante simpleza si no viniera abundantemente acompañada de otra clase de argumentación más adecuada a la nueva

En nuestras democracias nacientes es preciso contar con la opinión pública; es minación y de acaparamiento, se hace serpreciso que se cuide del espíritu popular vir a las masas populares por los medios gia de las asambleas deliberantes, saben muy bien el grave fracaso a que irremisiblemente se expondrian si no tomaran en buena cuenta los famosos dictados aquellos de la soberania popular, tal como quedan consignados en las grandes declaraciones de principios, y en este orden de ideas laboran con la mayor energia para ganar en pro del fin que persiguen el consentimiento, si no unánime, a lo menos de

una apreciable mayoria del pueblo. Así como no hay sofisma que no pueda ser defendido por un virtuoso de la dialéctica, no hay motivo de sacrificio, por infame y odioso que sea, que no pueda ser nculcado al pueblo, cuando es presentado en la forma que las circunstancias del mo-

No hav gobernante de los que triunfan en los momentos actuales, que no sea un profundo v advertido psicólogo, que no onozca a fondo las características determinantes del pueblo que gobierna, que no sepa con exactitud el himno que hay que entonar para arrebatarlo de entusiasmo y de abandono completo, y así resulta que el verdadero arte del gobierno no es aquél añejo y gastado de la rudeza a palo limpio y de la imposición sin réplica, sino el más eciente y de éxito seguro que toma por base el sufragio de las mayorias y como

lema el interés nacional. Las mayorias se fabrican con una facilidad pasmosa gracias a la propaganda insinuadora v persistente que se infiltra suaemente por todos los cerebros, determinando las corrientes famosas de la opinión pública de un país, y nada, en efecto, es más edificante para formarse un juicio claro de las democracias, que el seguir los contornos trazados por la insinuación oficial desde las esferas de arriba hacia las medianas, hasta llegar a las masas com-

pactas del común del pueblo Cuando los voceros acreditados y los lumiferos a sueldo discurren con plétora de calificativos sobre la voluntad popular el ideal nacional, nos hacen el efecto de unos siniestros y vergonzosos farsantes. Es que no son ellos, por acaso, a quieincumbe la misión de llevar al seno de los pueblos la voz de los grupos gobernantes? ¿Quiénes, sino ellos, lo forman, ese ideal nacional tan encomiado y enaltecido? [El pueblo! El pueblo ni tiene el tiempo ni tiene los medios para crearse un ideal, y es por esa razón que acepta las fórmulas que le dictan los hombres hábiles en el manejo de la lengua y de la pluma, que se imponen por esas dotes a la atención de los demás y que conducen los rebaños humanos al punto en que son necesarios, para servir los intereses declarados u ocultos de la minoria gloriosa y aprove-

Ya sea una república democrática, ya una monarquia constitucional, la forma política de un gobierno, cualquiera que sea, no puede liberar a las mayorias, sumi- dad includible, a una ley superior, no de das a una vida inferior, del yugo aplastante orden divino o arbitrario, sino inherente al de una minoria consciente de su poder y desarrollo de las sociedades humanas. No celosa de sus privilegios.

talla, crevendo morir por la causa de la

justicia y de la libertad.

Ella se erige en tutora moral de sus instintos, en instructora de lo que debe saber, en inspiradora de sus deseos y en usufructuaria de sus obras.

Si esta minoria verdaderamente interesada se dirigiera al pueblo con el lenguaje brutal y autoritario que usaba el señor feudal o el autócrata de las edades pasadas. seria barrido de su pináculo dorado por la ira popular, porque la Revolución Francesa ha insuflado su verbalismo igualitario y declamatorio por entre los pueblos todos, v nadie consentiria sacrificio alguno, si no viniera envuelto en su correspondiente sofisma deslumbrador.

Mientras esos grupos directores disponen a su antojo de los bienes de la colectividad, combinando nuevos planes de dose le quiere hacer aceptar ciertos sacri- más eficaces un idealismo enloquecedor ficios, ciertas imposiciones. Los gobernan- diluido en la más estrambótica mixtura que tes modernos, acostumbrados a la estrate- haya inventado la farmacopea democrá-

El pueblo, y se incluye en esta denominación a toda la masa de individuos que no ejercen particula alguna de poder y que no disfrutan de ningún privilegio material el pueblo es un crevente empedernido, un iluminado secular, que a falta de otro alimento más substancioso, se nutre de imágenes embelesadoras, de esperanzas beáticas y de declamaciones inflamadas.

Cuando era analfabeto, sus pastores tal vez con la mayor buena fe del mundo. le dieron a entender que, a poder gozar de los beneficios de la instrucción, encontraria en los libros de los grandes pensadores las verdades que le habian de emancipar del yugo de las castas dominantes. Ahora que sabe leer, esta facultad, que debería constituir un verdadero progreso, se revela como una fuerza valiosa de sumisión y embrutecimiento.

Los excesos del poder, el brutal acaparamiento de riquezas, la lucha de los apetitos nunca saciados de los elegidos de la fortuna, todo eso, que es el fondo mismo de nuestra sociedad, toma una forma de suavidad, de corrección y de libre aceptación, que enamora a los directores de pueblos y les hace bendecir el día en que se encontró el medio de hacer accesible a todo el mundo los encantos de la literatura. Todo ello se teoriza, se legisla, se pone en prosa y en verso, se decreta ineludible. se apela a la ayuda de la Historia, de la filosofía, de las ciencias naturales y económicas, del arte de los antiguos y de los modernos para justificarlo, para demostrarlo, para vulgarizarlo hasta hacerlo llegar al último rumiante en vida.

El hombre que lee (en los países de la Europa central es casi la unanimidad), engulle todo eso como pan bendito, lo encasilla a empujones dentro de su pobre cacumen y, al creerse bien informado sobre las condiciones y posibilidades de la vida social, pasa a sentar plaza de hombre sensato y reflexivo, haciéndose inscribir en los registros de uno de los partidos políticos que se disputan periódicamente la honra de gobernar el pais y ejerciendo en su debido tiempo el acto inofensivo, pero halagador, de la soberania popular que le concede la lev del sufragio universal, admitida por la mayor parte de naciones

Es el prototipo del buen ciudadano. El es, en los momentos actuales, el que se desangra heroica o miserablemente, que de todo hay, en los campos de batalla de

Todos los progresos de que tan vanamente se enorgullece, reducidos a su simple y real expresión, consisten en eso: un simulacro aparatoso de participación en las esferas directivas del país.

Al aceptar con resignación las contingencias, terribles para el, de una guerra, lo hace crevendose obedecer a una necesisólo toma las armas para resguardar con Esta minoría hábil y emprendedora es la su pecho los progresos acumulados y las única que dispone del porvenir de un país; libertades adquiridas gracias al esfuerzo es por ella que los hombres sufren en la de sus antecesores, sino que se imagina en pleno Berlin a los miembros de la frac- testación que hace a ese que le ha dado tículo último. Pero no; nos parece acreedor labor y se aniquilan en los campos de ba- realizar un ideal de vida superior al del

enemigo que combate y cuva derrota hay medio del cual cada país se esforzaba en que buscar por todos los medios para el tener un ojo alerta sobre los secretos de los demás; se escudriñaban, se olian, llemayor bien de la humanidad doliente. Visgaban a lo más soez... ta bajo este prisma, el único en uso en Los partidos militaristas, imperialistas y nuestros trágicos momentos por todos los

naises beligerantes, la guerra toma a los

oios de victimas y verdugos proporciones

desmesuradas de cruzada bienhechora y

Otro dia volveremos sobre este tema

particular v citaremos textos, lo mismo de

parte de los alemanes que de los france-

ses, corroborando esta afirmación, pero

nadie puede negar que las multitudes en

lucha creen en una pretendida superioridad

de ideal, que se atribuyen mutuamente y

Sin embargo, ¡cuán lejos todo ello

encuentra de la realidad! De cuánto sofis-

ma el pobre cerebro humano es acreedor!

¿Quién puede negar que esta guerra es

esencialmente económica y que todo el

fárrago de ideologias con que unos y otros

se han querido decorar o han querido de-

corar sus huestes no consigue hacer olvi-

No solamente los antecedentes y las

causas que precipitaron la guerra prueban

superabundantemente que es un conflicto

de intereses materiales opuestos y de inte-

resados que se estorban entre si, sino que

el desarrollo de su acción lo prueba todos

los dias más, y lo probará todavia de una

manera más rotunda y categórica a medi-

Es indudable que la civilización que pa-

decemos, que padecen indistintamente to-

dos los países en guerra, ha producido

asombrosos progresos de orden material

ha inventado nuevas técnicas, ha empuja-

do el utilitarismo hasta sus extremos limi-

tes, pero es indudable también que esa

misma civilización, que pone ahora tanto

empeño en su decoro externo, se ha com-

placido, con un exceso de refinamiento, en

menes de disociación, la ética de la sumi-

sión de un individuo a otro, que produce

el encumbramiento de unos y el relaja-

miento de otros, creando un medio am-

biente morboso en que sólo los malos ins-

tintos y los bajos instintos encuentran te-

rreno abonado para su amplio desenvol-

La carrera a los armamentos era sólo

una consecuencia de la carrera al mayor

nómico por excelencia, puesto que se tra-

taba en él de la manera más adecuada de

atraer al respectivo país la mayor suma de

Sobre está base de acumulación sin li-

mite se sentó, bien que mal, la educación

económica de todo un pueblo, y allá fue-

ron los fastidiosos articulos, las minucio-

sas estadísticas, los balances comparativos

marcando el ascenso o descenso del rival.

ilimitado al desarrollo de esta campaña de

En medio del crimen del dia y del escán-

dalo a la moda, no faltaba nunca la con-

sabida columna dedicada al fomento de

Al mismo tiempo que esa competencia

comercial se traducia en el terreno de los

hechos por medio de disposiciones que un

dia u otro podrian poner en juego la res-

ponsabilidad del país, los grandes finan-

cieros, capitanes de industria y caballeros

del tanto por ciento, se dieron cuenta de

que era preciso verter en el cerebro nacio-

nal, a más de las enseñanzas del problema

económico tal como ellos lo entendian, un

poco de este misticismo patriótico que

:Ah, con cuanto fervor los voceros del

ideal nacional se lanzaron al nuevo apos-

Nada fué regateado para que la empresa

Todo, entonces, se volvió espíritu na-

cional, interés nacional, aspiraciones na-

cionales, arte nacional, ciencia nacional,

sport nacional, industria nacional, v cada

una, en fin, de las diferentes formas de la

actividad humana, tomó su correspondien-

te aire nacional, corregido y aumentado

El problema tomó entonces vastos vue-

los; en lugar de ser tratado con la aridez

propia de la Economía, los filósofos inter-

vinieron en él de una manera muchas ve-

ces amena, los ingenios de la pluma dieron

a todo ello la gracia y el brillo que tiene

merecido, mientras que los grandes tribu-

Con todo eso, la atmósfera se encontra-

y en las solemnidades conmemorativas.

ba de continuo preñada de densos nuba-

rrones que mantenian a las gentes en ten-

sión constante. A cada paso surgían inci-

dentes diplomáticos. La guerra de tarifas

batia el record, por todas partes, ya en los

transportes, ya en los productos manufac-

un maravilloso sistema de espionaje, por

para las necesidades de la causa.

sienta tan bien a las caras multitudes.

nómico que se trataba de vulgarizar.

penetración popular.

surtiera efecto.

las rivalidades nacionales.

esos países.

deiar subsistir entre los hombres los gér-

da que vaya llegando a su fin.

que es falsa en su base.

dar su verdadero origen?

capitalistas, que surgen en todos los paises con igual intensidad y que apelan de continuo al atavismo ancestral de las masas, no se daban momento de reposo para saturar a la opinión pública con sus elucubraciones.-:Defendamos nuestra existencia nacional!—clamaban unos y otros.— :La guerra es inevitable!--:Nuestra frontera es el Rhin! -¡Queremos nuestro sitio bajo el sol!—¡Nuestro dominio está en los

¿Qué representaban en medio de ese clamoreo frenético las predicaciones susurradas del núcleo libertario o socialista, promotor potencial de una civilización superior? Nada, o casi nada; el soplo de un niño en el mar revuelto. La pobre muchedumbre, maleable y dó-

cil, materia prima que hay que labrar, fué doblegada y triturada en el yunque do se forjan todas las cadenas. Su derecho a la soberania nacional que arrancó en alta lucha, en una revolución

famosa y por el cual su idealismo senti-

mental se muestra tan celoso, es una pura ilusión, falsa hasta la médula de los huesos. No son las ideas que la gobiernan, sino los intereses, y no los suyos sino los que define clara y concisamente la minoria aprovechada de las clases dominantes. ¿De que aberración mental se hace responsable un pueblo cuando declara por

un lado ser dueño de sus destinos y por el otro confia poderes ilimitados a una diplomacia secreta que dispone de su vida y de su porvenir

Desde un año que la guerra dura, no ha cesado ninguno de los gobiernos comprometidos de declarar a voz en grito que no es responsable de la conflagración; todos los dias nuevos documentos son vertidos de una parte y otra en el debate, para demostrar que es su rival quien ha querido i guerra y no ek

Nadie quiere asumir responsabilidades y todos en coro declaran hacer una guerra El pobre hombre que, alli en las inmun-

das trincheras, paga con su sangre y dolor el precio de esas monstruosas combinaciones, se cree un hombre libre, perfectamente sabedor del por qué está alli. número de negocios, dejando buen mar-

He tenido ocasión de habiar con centegen a la especulación, y el que haya vivido nares de ellos; la inmensa mayoría, todo y durante esos últimos quince o veinte años quejándose amargamente de la rudeza de en los diferentes paises de la Europa cenla campaña, declara sin ambajes su contral no habrá delado ciertamente de quedar sorprendido al ver la acuidad que alformidad con el fin que persigue la guerra. La hoja impresa de a cinco céntimos ha canzaba la competencia comercial entre llevado hasta la más recóndita aldea el Ya sea en Francia, ya sea en Inglaterra soplo de la inspiración oficial, y la conjuo ya en Alemania v Austria, no habia meración más tenebrosa y arriesgada que reristrará indudablemente la Historia, ha dio de abrir un periódico, una revista o un omado, gracias a las nuevas formas de manual cualquiera sin que se tropezara en Gobierno, todos los caracteres de un moel sitio mejor expuesto con la demostración de ese conflicto latente, conflicto ecovimiento popular, general v expontáneo.

Cuando la sangria fué decretada por los Gobiernos responsables, cada cual invocó el caso de legitima defensa y acto continuo se puso a los pueblos en frente del hecho

Nada de consulta y discusión previa; el consentimiento era descontado de ante-La masa no tenia más remedio que mar-

ionde la llevan? Que nos lo digan los par-Cada hecho nuevo que se presentaba en tidarios y teorizantes de esa vergonzosa el tablero internacional era explotado para crear esta atmósfera de antagonismo eco-Cada hoja de las innumerables que a Paris, agosto 1915. diario se imprimen prestaba su concurso

Federación Anarquista Cántabro-Galaica

Campaña Pro-presos

Es horroroso el espectáculo que ofrecen las siniestras cárceles españolas. Entre sus lúgubres paredes hay una infinidad de compañeros que purgan delitos sociales y delitos del pensamiento. Se produce esta anomalía, porque la burguesía tiene un marcadisimo interés en anular al elemento

Ya se han publicado algunos articulos hablando de eso, y en la prensa anarquista y sindicalista se inicia una fuerte campaña de protesta y liberación.

Cenicero, Medina Sidonia, Torreperogil. etrétera, ano ofrecen lugar a patentizar nuestra personalidad anarquista, y lo que es justo, a cumplir con un deber nuestro en pro de los caidos en las garras de la ley? Ahora más que nunca, cuando la reacción y la burguesia, validas del desconcierto que en todos los ánimos ha producido la guerra europea, acallan a latigazos a los que no han perdido el sentido común y se aprestan a luchar en pro de su mejoramiento o del respeto a sus derechos, es cuando debemos usar de toda nuestra ener-

gia para protestar de la injusticia. Si no levantamos airada nuestra protesta, si no enseñamos los dientes a la fiera, no va a haber modo posible de que la clase trabajadora lleve a efecto ninguna reclamación, porque sus justas peticiones son en nos, con su omnipotente oratoria, hincha- seguida acalladas por la burguesía con el ron el fetiche en las reuniones electorales presidio, cuando no ahogadas en sangre proletaria por los mausers de la guardia

> A este fin entendemos que se precisa que los grupos y compañeros pertenecientes a esta Federación, como los que no pertenecen, nombren comités pro-presos v organicen actos de esta naturaleza.

En San Sebastián ha tenido lugar un turados o en la materia bruta, ya en los acto. Los compañeros de Eibar y Tolosa aranceles, ya en las primas de exportación. (Guipúzcoa), en cooperación con las orga- que se mantiene solamente por el fraude v la pelea. consentidas por ciertos gobiernos para esnizaciones obreras, en un sentido que dice timular la expansión comercial; el afán de muy alto en pro de los caídos, habrán celecrearse cada cual un imperio colonial a brado dos mitines monstruos cuando estas costa de los pueblos débiles, era materia lineas vean la luz. En los mencionados acconstante de mostrarse los dientes con tos hará uso de la palabra el propuesto amenidad; so pretexto de oficinas o de defensor civil de los presos de Cenicero,

agencias de información se habia creado Eduardo Barriobero. Se precisa justificar la personalidad de

rio que los compañeros actúen con verdadero ardor. Localidades que puedan organizar actos, los hay que le superan en facilidades a Guipúzcoa, en donde poseen elementos afines, como son Gijón, Coruña, Santan-

esta Federación, y a este efecto es necesa-

Para final, a los compañeros de Logroño: en esa localidad debian trabajar con más ardor que en la actualidad lo hacen. Para eso se precisa que a los componentes, al comité pro-presos, se le sumen otros elementos que brillan por su ausencia.

Estas son nuestras últimas palabras. Creemos que son las precisas, y que los compañeros, haciendo honor a la causa umana, se aprestarán a tan noble causa.— El Consejo de la Federación Anarquista Cántabro-Galaica.

San Sebastián, 15 agosto de 1915.

Por la Paz A los socialistas, sindicalistas, anarquistas

y organizaciones obreras del mundo. La presión ejercida por los gobiernos de las naciones beligerantes sobre el gobierno español, obligando a éste a prohibir el

Congreso Internacional pro Paz, que estaba señalado para los dias 30 de abril 1.º de mayo próximos pasados, es una prueba de que los gobiernos de la burguesia temen que los proletarios del mundo entero lleguemos a combinar nuestros esfuerzos y, unidos todos, hagamos cesar la horrorosa matanza que hace un año asola los campos de la civilizada Europa.

Basta, pues, de filosofar, y vamos a los hechos. Beligerantes y neutrales sufrimos las consecuencias del estado actual de cosas; unos dando su vida en los campos de batalla en holocausto al dios capital; los otros por efecto de la crisis industrial comercial, muriendo de hambre y de miseria sin que ni unos ni otros tengamos un gesto de rebeldia para sublevarnos contra los causantes de tan monstruoso crimen de lesa humanidad.

La hora es llegada en la que todos los proletarios del mundo, todos los hombres de espíritu altruista y grandes ideas de redención humana, nos aprestemos a la lu-

Actos de sublevación ya se han producido en las trincheras. Liebknecht v otros. en Alemania, han lanzado un manifiesto pidiendo la paz. Sebastián Faure, en Francia, habla a los sentimientos de sus compatriotas por medio de un manifiesto que, habiendo llegado a las trincheras y reparmitin en el local del cine «Las Novedatido profusamente, algunos soldados se rebelaron a los acordes de La Internaciona!. En Rusia, en la misma capital del imperio, los revolucionarios protestan contra a guerra. En Inglaterra, los anarquistas y sindicalistas lanzan una valiente alocución dirigida al mundo entero, que es un grito

protesta contra la maldita carniceria. Todos estos hechos nos hacen creer que la embriaguez patriótica ya pasó; que los eiércitos combatientes, compuestos de proletarios, se van dando cuenta de que fueron miserablemente engañados, y cansados de sacrificarse en una lucha que sólo va a favorecer a la alta burguesia, esperan char. ¿Creéis que sabe realmente hacia que los proletarios de las naciones neutrales inicien los primeros pasos en favor de

la paz para secundarlos. Por estos motivos la Confederación Operaria Brasileña convoca a los socialistas, sindicalistas, anarquistas y organizaciones obreras del mundo entero a un sario que miremos detenidamente de la for-Congreso Internacional de la Paz que se celebrará en Río Janeiro los días 14, 15 v 16 de octubre del presente año, para dis-

cutir el tema siguiente: Medios más eficaces para terminar la guerra europea.

Proletarios del mundo, acudid a este Congreso! ¡Anarquistas, socialistas, sindicalistas: ha llegado el momento de los trando que nos hemos dado cuenta del sergrandes sacrificios!

Proletarios de las naciones beligerantes! Antes de morir en las trincheras defendiendo los intereses de los capitalistas. es preferible morir en las barricadas dehan instruido por el camino que conduce fendiendo vuestra emancipación. Escuchadnos a nosotros que, hermanos

vuestros en sufrimientos, estamos viendo como poco a poco dejáis vuestras vidas en los campos de batalla, y que al terminar la actual guerra no habrá entre vosotros ni vencidos ni vencedores. Los conquistadores sobrevivientes irán después a cultivar los campos conquistados bajo el látigo patronal, y vencidos o vencedores continuaréis siendo los esclavos del sa-

Y vosotros, proletarios de las naciones neutrales, venid a este Congreso; desplegad vuestras energias al solo fin de que este no sea un Congreso más. ¡Sea la joven América la que lance el primer grito Frabajadores del mundo! Al Congreso

de la Paz y que suria de éste la primera chispa del incendio que ha de hacer temblar a la burguesia, a esos buitres que en este instante devoran la flor de la juventud proletaria! ¡Socialistas, sindicalistas, anarquistas!

De vuestro entusiasmo y altruismo por todas las causas nobles, siempre dispuestos al sacrificio, esperamos que en este momento sabréis cumplir con vuestro deber de internacionalistas.

Proletarios de todo el mundo! La hora le nuestras reivindicacioaes se aproxima; es necesario que nos preparemos para dar la última batalla a esta sociedad podrida,

¡Al Congreso de la Paz todos los internacionalistas! Comisión organizadora del Congreso. - dados contra los privilegiados, la de echar

Antonio J. Vieytes, Astrojildo Pereira. NOTA.—Dirijase la correspondencia a: y clero, que se apoyan mutuamente en sus Caixa Postal 1427, Rio Janeiro (Brasil).

Declaración que se impone

aprilare contra companione in the material distance in the second of the

cando la precaria situación que atravesamos. Dice que todos los oficios han sufrido una enorme disminución de trabajo y tono ignoraba se opondrían para llevar a dos los medios de vida se han encarecido feliz término una campaña por los presos. de una manera tan rigurosisima, que hace no titubeé en lanzar la idea de hacer algo imposible el poder vivir. por los mismos, fuera en manifiestos o bo-

A las dificultades de orden moral creadas en el seno familiar, se agregaron la indiferencia de los compañeros e intere-

crave me mandaron para gastos del Ma-

A la agrupación de mi situación moral

que quebrantaba mi voluntad de hierro, se

agrego la indiferencia de los demás, inclu-

moral para realizar la obra proyectada.

En tal situación me faltaba autoridad

Los presos tendrán siempre mis simpa-

Pero con todo de agradecer al compañe-

tías y ellos obtendrán mi individual defen-

sa en la forma v medida que me sea dable.

ro Gregorio Martin Diez, su simpática y

tardia adhesión, no obstante a la hora pre-

sente no me queda otro camino que de-

De San Vicente de Castellet

Mitin contra la guerra

Varios y el grupo «La luz de tres pueblos»,

tuvo lugar el sábado, dia 21, un importante

Organizado por la Sociedad de Oficios

Preside el compañero Eusebio C. Carbó.

quien expone el sentido en que se cele-

asistencia que había. Dice que la tribuna

es libre para todos, por si alguien quisiera

controvertir lo que no considere conforme.

concediendo después la palabra al com-

Este explicó la crítica situación por que

atraviesa la clase trabajadora, lo que a más

de su inconsciencia y aislamiento, es de-

bido a esta infame y despótica guerra que

asola los campos de Europa. Aconseja e

insiste en que los trabajadores se asocien,

pues si estuvieran bien organizados se li-

brarian de todas las infamias que conti-

Le sigue el compañero Vilaseca, quien

expone y demuestra los derechos que te-

nemos los trabajadores. Dice que es nece-

ma que estamos sometidos y nos decida-

mos a salirnos de la apatia y negligencia y

dedicarnos al estudio, crear escuelas ra-

libres de los dogmas que las del Estado

cionalistas para educar a nuestros hijos

Si lo hacemos así, habremos cumplido

nuestro deber de seres pensantes, demos-

vilismo y vejámenes que hace veinte siglos

vienen pesando sobre la humanidad,

nuestros hijos, una vez mayores, podrán

decir verdaderamente que sus padres les

También llama la atención sobre la gran

matanza de seres humanos que estérilmente

derraman su sangre, aconsejando que sien-

do posible que España intervenga en ella,

sepamos hacer lo que estos que se baten

un estudio referente a la guerra, que es im-

infame que ciertos políticos y también al-

gunos pseudo-anarquistas vienen haciendo

cínicamente, de que España es necesario

que se ponga al lado de los aliados, porque

de su triunfo depende la libertad y el bien-

bre el proceder de Francia, que tanto bla-

sona de liberal v iusticiera, que deja con-

vencidos a los oyentes de que los Estados

todos por un igual, sean del matiz que

quieran, sus libertades no llegan más allá

de lo que el pueblo por la fuerza les exige.

Dice que para el obrero le es del todo

igual que triunfe la una como la otra de

las naciones beligerantes; que sufrirá los

mismos rigores del hambre que antes, que

abstracciones absurdas.

Hace una porción de comparaciones so-

Continúa el compañero Loredo haciendo

Desmiente enérgicamente la campaña

a la completa regeneración social.

posible describirlo totalmente.

no consiguieron.

estar del pueblo.

nuamente sobre ellos se cometen.

pañero Torréns.

este semanario.

de sus jueces.

clamo sobre mi obra.

so de los mismos interesados.

ción, y contemplan friamente todas las anormalidades que nosotros sufrimos. Si Ni un preso ha mandado una linea sobre los obreros estuviésemos fuertemente orsu situación. Las adhesiones se redujeron ganizados, se conseguiría reivindicarse en a las de los grupos «Ni dogmas ni sisteel sueldo, puesto que con súplicas y ruegos mas», de Dowlais, v «Ferrer», de Aberno se logra otra cosa que hacerles contescrave, v así v todo no pasaron de pura teoria, pues no me volvieron a escribir. El dinero, aparte de unos shillings que de aduanas, que el transporte, etc., etc., es me sobraron de lo que de Dowlais y Aber-

tan; pero no os dicen que ellos se pasean nifiesto y que no envié el último giro por por la ciudad en automóvil, muchos al lado haber recibido el mismo día una carta de Daniel Balmaseda, de Logroño, que me de una concubina; que van al teatro, que retuvo en mi decisión de abandonar la emderrochan abundantemente el dinero en el uego o disfrutando de todos los placeres presa, sólo he visto 50 céntimos del grupo ·Los de la tea ·, de Cañete de las Torres, Concluye poniendo de relieve la semana en la correspondencia del número 257 de gloriosa de julio, en que el pueblo de Barcelona supo dar el magno grito de ;abajo La prensa ha guardado el silencio. Exla guerra!, y que las madres impedian llecepto Tierra y Libertan, donde lo anunvasen a sus lujos a sacrificarse en holocié, Acción Libertaria y La Voz del Obrero,

ignoro que otro periódico hava dicho una causto al capricho y enriquecimiento de unos cuantos privilegiados. Recomienda que siendo muy probable El juicio de Vega lo supe por La Voz del Campesino, sin tiempo para enviar una que España se mezcle en esta monstruosa contienda, si llega este fatal caso, sepa postal de simpatía al procesado por medio responder airadamente todo el pneblo en general en defensa propia, no sólo con el Nada para mi buscaba. Laboraba por los otros y no creía prudente hacer el re-

noble propósito de impedir que la juventud sea llevada al campo de batallo, sino que también con el de aplastar a los causantes, a estos seres sin conciencia que tienen la costumbre de jugar con la sangre de los desheredados. Entonces el proletariado español honrará a historia con uno de los hechos más su-

nes que se acometen, sobre la forma en que deben hacerse las guerras. Quedó terminado el acto. El público salió emocionado y satisfe-

blimes y humanitarios que en toda ella se

puedan registrar, y dará un grandilocuente

ejemplo a los desgraciados de estas nacio-

l'odos los oradores llegaron al término de sus discursos sin ser interrumpidos por A la salida se repartieron manifiestos

contra la guerra, del Ateneo Sindicalista de Actos de esta indole es de suma necesi-

dad que sin demora se celebren en todas

las localidades. LA COMISION ORGANIZADORA San Vicente de Castellet, 26-8-1915.

NUESTRA LABOR braba el acto y se congratula de la mucha

Es lamentable lo que sucede. Diriase que los doctrinarios del anarquismo perdimos todos la facultad de ra-

Los militantes anarquistas, más preocupados de las lejanas idealidades que de afirmar nuestra energia e inteligencia en los sindicatos de resistencia contra el capital, en todo el tiempo que ha durado nuestra actuación, hoy, en los momentos criticos y que los productores todos necesitamos de firmes y oportunas orientaciones, cuando es más precisa la demostración de nuestras convicciones, una gran parte de nosotros pierde la consciencia y a noción de los principios fundamentales del Ideal, dejándose arrastrar por el torbelino levantado alrededor de la locura gue-

Pueden continuar los vencidos del Ideal lenando columnas y columnas de bélica simpatia; pueden continuar debatiendo juienes tienen más y menos culpa; los que dicen la verdad y los que profetizan lo beneficios que concederán los vencedores de un bando cualquiera, continúen desenfangándose como puedan pretendiendo colgar el sambenito a quienes su ceguera tenga por conveniente.

Vendrán después los hechos escuetos duros a poner la razón donde deba estar; si el pueblo obtiene un momento de consciencia y obtiene beneficios después de la matanza, sabrá después quién le llevaba a su puesto y quién cooperó, consciente o inconscientemente para llevarle al matadero y estraviarle del único camino bue. o que pudo tomar en ocasión tan oportuna. Pero esto queda para después que no

quede ni humo de la pólvora. Entonces los que hoy callan hablarán de muchas cosas, muy serias y graves. Pero eso viene después; mientras, es

necio gastar el tiempo en descargarse las culpas que haber pueda, para dejarlas caes sobre las espaldas de los vecinos despre-

Es mejor callar hasta que la serenida o vuelva para no caer ciegos y comprome-

Eso si; nosotros, los que decimos luchar por el ideal y por la causa de los oprimidos, precisa, si no queremos acabar con la reputación que aun queda y perder las escasas influencias que tenemos entre los obreros en general, que luchemos cuanto sea posible por prepararnos con todos los productores a sacar la espina que el capitalismo nos ha clavado tan horriblemente

será igualmente explotado, burlado y des-Precisa, sin pérdida de tiempo, que depreciado, y que todos los estribillos que emos tan infaustas polémicas y vayamos ahora usan de civilización, de derecho, de pensando en la forma de buscar el desquite moralidad, etc., etc., no son más que una al hambre y la matanza, una vez terminado máscara que oculta sus vergonzosas ignominias para asi lograr llevar los pueblos a · el encantador espectáculo de civilización

l'ermina diciendo que la única guerra Aunque todos los pensamientos que que interesa a los trabajadores y que les tengamos puedan caer en el terreno de lo beneficiará todos los derechos y liberta- irrealizable, permitasenos unas suposicio-Rio Janeiro 29 de junio de 1915.—La des, es la guerra social, la de los deshere- nes que, si pueden tener dificultades enormes, no las considero imposibles. Vamos a dar como realidad algunas su-

al abismo esta trilogía de capital, autoridad posiciones que tienen verdadero interés. La guerra terminó; la actividad capita-

tar que no pueden porque ellos pagan muy caras las primeras materias, que el derecho